

# EL DIAGNÓSTICO PARTICIPATIVO EN FUNCIÓN DEL EMPRENDIMIENTO SOCIAL COMO ALTERNATIVA A LOS PROBLEMAS SOCIOECONÓMICOS RURALES

Área de investigación: **Emprendimiento social**

**Leonardo Pérez Rosas**

Universidad Tecnológica de Izúcar de Matamoros

México

lae\_lp@hotmail.com

XX  
CONGRESO  
INTERNACIONAL  
DE  
CONTADURÍA  
ADMINISTRACIÓN  
E  
INFORMÁTICA





## EL DIAGNÓSTICO PARTICIPATIVO EN FUNCIÓN DEL EMPRENDIMIENTO SOCIAL COMO ALTERNATIVA A LOS PROBLEMAS SOCIOECONÓMICOS RURALES

### Resumen

La solución a las problemáticas que presentan comunidades rurales debe tener un cambio de visión, dejar de ver al Estado como el único satisfactor de todas las carencias públicas y entonces empoderar a los afectados a manera que las acciones se gesten con la participación activa de éstos, orientados por las instituciones correspondientes. En éste artículo se presentan los resultados de un diagnóstico participativo desarrollado con productores de Tlapanalá, Puebla, al identificar una disminución del 47% en la siembra de cacahuete, el cual representaba, después del maíz de grano, el principal sustento económico de las familias que no reciben remesas del extranjero. Se identificó que la razón principal es la baja rentabilidad que obtienen por la venta de la cosecha, mediante el uso de la Matriz Vester y el árbol de problemas, se determinó que las causas son: importación de la oleaginosa, falta de capacitación y asesoría, escasos apoyos de gobierno, entre otros, que a su vez desembocan en la migración del campesino y la reducción del ingreso familiar. A mediano plazo se busca incentivar en los productores la creación de empresas sociales, para mejorar las condiciones de vida y coadyuvar al desarrollo económico de la propia comunidad.

**Palabras clave:** diagnóstico participativo, emprendimiento social, desarrollo endógeno.





## Introducción

En la época prehispánica los totonacos lo llamaron “cacahu”, los cora “cacahua”, para los otomís era “jmai” y “tlalcahuatl” para los popolocas. En el mundo hispano “cacahuey”, “cacahuete”, “maní”, “avellana americana” y “pistache de tierra”, son tan solo algunos de los nombres que se le han dado al Arachis.

El diccionario de la Real Academia de la Lengua Española define cacahuete como: “Planta papilionácea anual procedente de América, con tallo rastrero y veloso, hojas alternas lobuladas y flores amarillas. El fruto tiene cáscaras coriáceas y según la variedad, dos o cuatro semillas blancas oleaginosas, comestibles después de tostadas. Se cultiva también para la obtención de aceite” (Drae, 23)

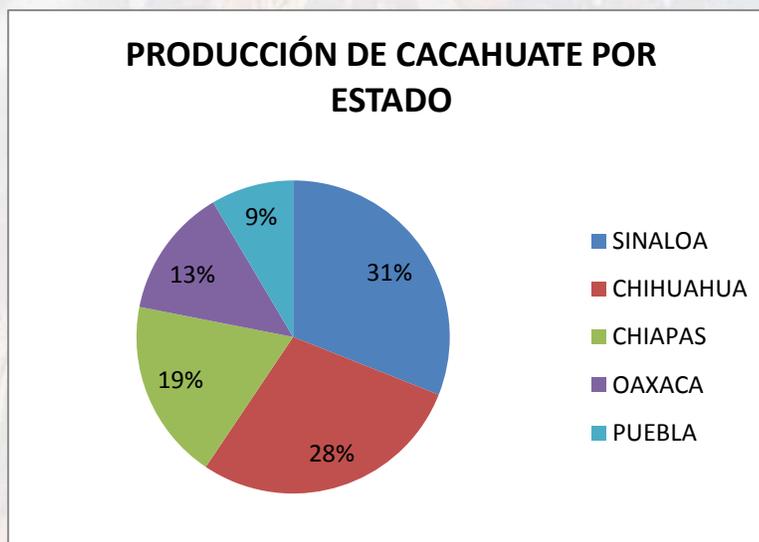


Etimológicamente la palabra cacahuete viene del náhuatl tlalcacahuatl, y éste de tlalli, “tierra, suelo”, y cacahuatl, “cacao”. (Cabrera, 1974). Se sabe con certeza que proviene de Sudamérica y fue domesticado en las faldas de los andes bolivianos (Kaprovickas, 1969). En la Nueva España el protomédico Francisco Hernández realiza una descripción en su obra “La historia de las plantas de la Nueva España”, fruto de la exploración realizada de 1571 a 1576.

Desde su domesticación el cacahuete ha sido fuente de ingresos en las regiones donde se cultiva, su producción en México, se concentra principalmente en los estados de Sinaloa, Chihuahua, Chiapas, Oaxaca y Puebla, como se muestra en la Gráfica 1. Mientras que la producción mundial la encabeza China, seguida de la India y Estados Unidos.



Gráfica 1: Estados productores de cacahuete en México



Fuente: SIAP, elaboración propia.

Tlapanalá municipio 185 del estado de Puebla, era considerado en los años 70’s y 80’s como uno de los principales productores de cacahuete, pues éste era el





segundo cultivo, después del maíz de grano, que más ingresos aportaba a los habitantes, como se muestra en la gráfica 2.

La población del municipio según el Censo General de Población y Vivienda 2010, es de 8404 habitantes, la PEA es de 2,736, de los cuales 1,260 son hombres y 1,476 son mujeres, según CONAPO y CONEVAL, los indicadores económicos sociales del municipio para 2010, son:

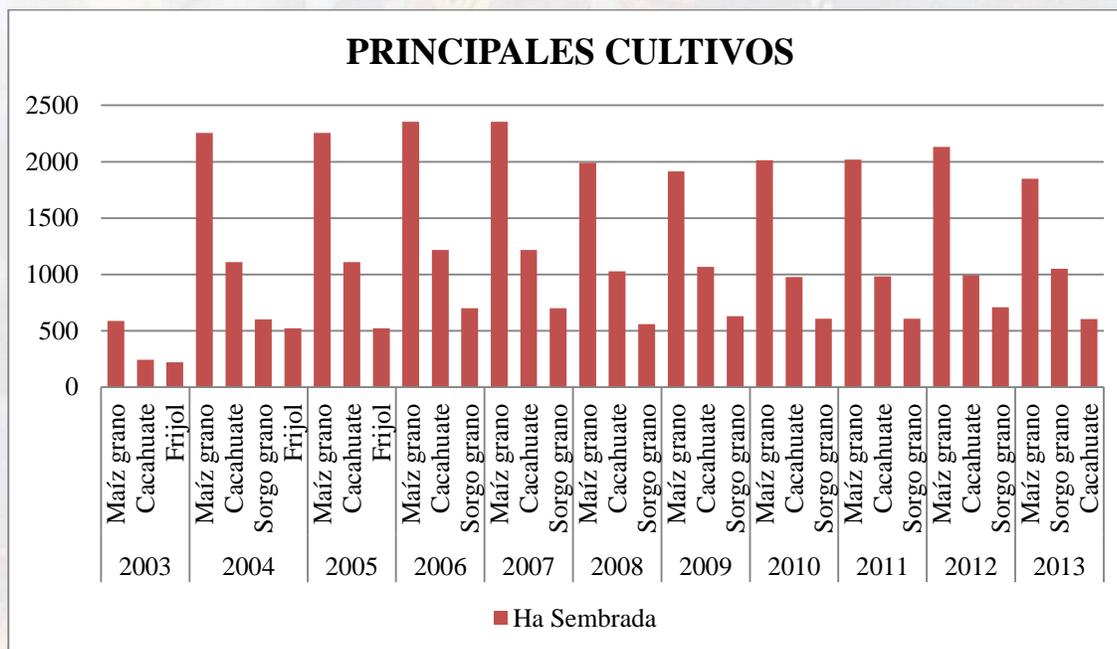
**Tabla 1: Indicadores sociales municipio de Tlapanalá, Pue.**

	Grado de marginación	Grado de desarrollo humano	Grado de rezago social	Grado de intensidad migratoria
GRADO	Medio	Medio	Medio	Alto
LUGAR ESTATAL (DE 217 MPIO)	122	122	134	11

**Fuente:** INAFED, elaboración propia.

Se destaca que el 80.88% de la población se encuentra en pobreza, de la cual el 24.93% se ubica en pobreza extrema. En cuanto a actividades económicas, el 63.74% se dedica a actividades del sector primario, el 10.09% al secundario y el 25.33% al terciario (INEGI, 2009), en el tema de migración a nivel estado ocupa el número 11 y a nivel nacional el número 188, poco más del 18% de las viviendas reciben remesas.

**Gráfica 2: Principales cultivos en Tlapanalá, Puebla.**



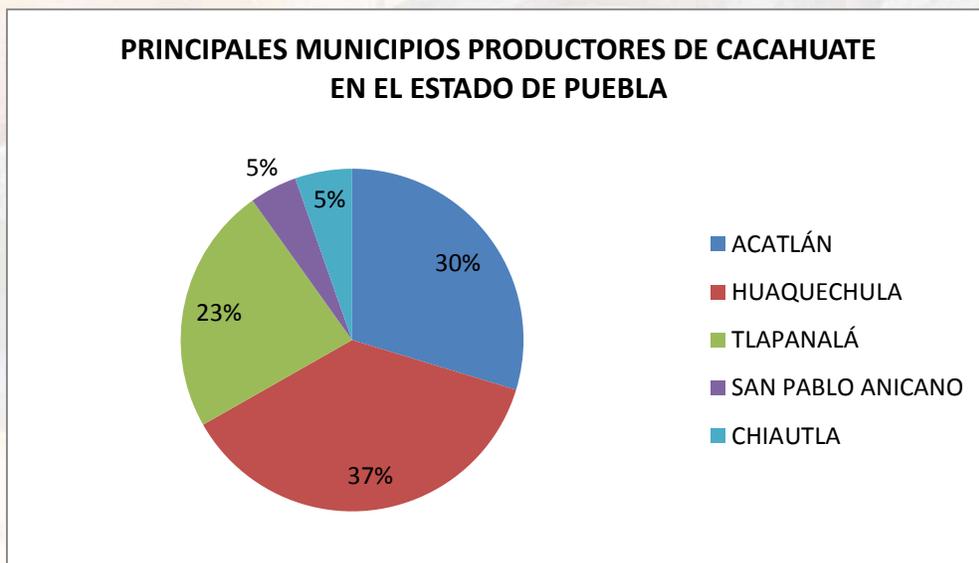
**Fuente:** SIAP, elaboración propia





Hasta el año 2013 el municipio ocupaba el tercer lugar de producción de cacahuete a nivel estado con 1,042 toneladas, después de Huaquechula con 1,654 y Acatlán con 1,325, como se observa en la gráfica 3.

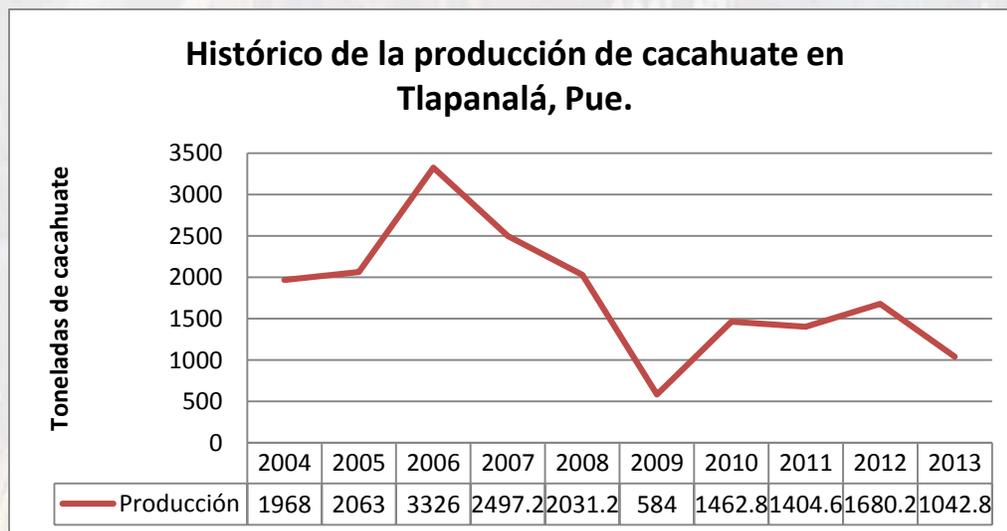
**Gráfica 3: Principales municipios productores de cacahuete en el estado de Puebla**



Fuente: SIAP, elaboración propia.

Se detectó que la producción de cacahuete en el municipio de Tlapanalá ha disminuido en aproximadamente el 47%, puesto que en el año 2004 se producían 1,968 toneladas mientras que para 2013, solo se produjeron 1,042. Lo cual repercute en la economía de los hogares donde el principal sustento es la agricultura comercial.

**Gráfica 4: Producción de cacahuete en el municipio de Tlapanalá, Pue.**



Fuente: SIAP, elaboración propia.





## Objetivos

### General:

Identificar la problemática económica y social que viven los productores de cacahuete del municipio de Tlapanalá, Puebla, mediante un diagnóstico participativo, que proponga acciones de emprendimiento social, contribuyendo al desarrollo endógeno de la comunidad

### Específicos:

1. Identificar problemáticas socioeconómicas mediante un diagnóstico participativo con productores de cacahuete del municipio de Tlapanalá, Puebla.
2. Priorización de problemas identificados
3. Formulación de acciones factibles de desarrollar por los productores.

### Revisión Teórica

La crisis económica y la incapacidad de los gobiernos para ponerle freno han llevado a buscar formas innovadoras de organización económica, para intentar resolver problemas sociales y económicos de un territorio específico. Existe una variedad de herramientas que permiten detectar necesidades en comunidades rurales, una de ellas es el diagnóstico participativo que es definido como “el método para determinar desde el punto de vista de los miembros de la comunidad, que actividades son necesarias y pueden apoyarse; si los miembros de la comunidad aceptan las actividades propuestas por el personal externo y si tales actividades son razonables y prácticas” (Davis, 1993)

Otra definición apunta que el diagnóstico participativo “es el proceso y la metodología que mediante la participación conciente de la comunidad se dirige al autoconocimiento de su realidad y a la organización de sus pobladores en estructuras sociales representativas y estables para emprender su acción transformadora y alcanzar el desarrollo sustentable” (Muiños, 2008).

Según Muiños los objetivos del diagnóstico participativos son: el autoconocimiento de la realidad local la cual debe ser entendida y conocida por todos los miembros de la comunidad, la concientización de los pobladores consiste en formar un conocimiento crítico de la situación, la dinamización de la sociedad o del grupo, la organización para la acción transformadora y el desarrollo integral o desarrollo sustentable.

Para Martínez el diagnóstico participativo “no se hace de un día para otro, es un proceso que puede tener una duración que varía de acuerdo con el número y las características de las personas que participan.”(Martínez ,1995, p.2), según Rivas y Donovan (2001) distinguen dos diagnósticos que aplican las instituciones públicas y privadas que quieren conocer una determinada situación, el primero es el diagnostico directivo o autoritario en donde toma en cuenta a la población solo para que de información y los expertos la analicen, generalmente las comunidades





no se enteran de los resultados y la segunda es el diagnóstico participativo que está en boga en donde los niveles y formas que adquiere la participación de la población varía de una experiencia a otra.

Los resultados del diagnóstico participativo nos permiten entonces analizar los problemas de una población en específico y comenzar a proponer soluciones a los mismos, en este trabajo de investigación se elige al emprendimiento social como la manera de remediar esos problemas, empoderando a los afectados mediante el acompañamiento de un agente externo, para corregirlos.

Hasta el momento no tenemos una definición categórica del emprendimiento social. Teóricos como Austin, Stevenson y Wei-Skillern (2006), definen emprendimiento social como “una actividad innovadora, de creación de valor social, que ocurre al interior y a través de los sectores sin ánimo de lucro, de negocios y gubernamental” (2006, p. 2), para Guzmán y Trujillo (2008) el emprendimiento social es un tipo específico de emprendimiento que busca soluciones a problemas sociales mediante la construcción, evaluación y consecución de oportunidades que permitan generar valor social sostenible con diversas modalidades de organizaciones.

Para Roberts y Woods (2005) el emprendimiento social es la construcción, evaluación y persecución de oportunidades para el cambio social transformativo llevado a cabo por individuos visionarios apasionadamente dedicados. Siguiendo a Guzmán y Trujillo (2008) en el emprendimiento social se resalta que las oportunidades sociales, no se descubren, sino que se construyen gracias a la generación de ideas, se evalúan y si es el caso, se desarrollan con el ánimo de atender problemas sociales específicos.

Después de consultar los aportes de varios teóricos, y al no hallar una definición definitiva, pero identificando palabras clave como: valor social, oportunidades, desarrollo, entre otras, para fines de nuestra investigación definimos al emprendimiento social como un modelo que intenta resolver problemáticas sociales y económicas de una población en particular generando valor social, mediante la participación activa de la población pero considerando la intervención de instituciones que funjan como asesores o acompañantes en el proceso de desarrollo, dejando la participación del Estado como un elemento importante pero no dependiente para la solución del problema. Al mencionar a las instituciones, se hace referencia a las de educación superior puesto que son las más indicadas para transferir el conocimiento en pro de la mejora y calidad de vida de las comunidades rurales.

La importancia del emprendimiento social en comunidades rurales radica principalmente en solucionar problemas, aunque existe la posibilidad de que ciertos actos de emprendimiento persigan como segundo término el factor rentabilidad pues los aspectos social y lucrativo no son necesariamente opuestos sino complementarios, lo cual nos lleva a vincular el emprendimiento social con





diferentes modelos de desarrollo económico de los cuales destaca el desarrollo endógeno, que paralelamente surge junto al emprendimiento social.

Para hablar de desarrollo, debemos entenderlo y diferenciarlo de crecimiento económico, y Francisco Ángel Becerra (2005), hace la distinción entre desarrollo y crecimiento económico diciendo que: “Crecimiento no es igual a desarrollo; puede haber, excepcionalmente, crecimiento en ausencia de desarrollo; pero no puede haber desarrollo con ausencia de crecimiento. Más aún: la acumulación meramente cuantitativa de sucesivos crecimientos produce la transición cualitativa al desarrollo y lleva en sí a desarrollo”, también dice que desarrollo se refiere al avance ascendente del individuo en sus relaciones sociales.



Ahora bien para hablar de desarrollo endógeno como uno de los tantos modelos de desarrollo actuales, Patricio Vergara (2004) afirma que “América Latina, en particular, ha comenzado a ser sujeto de estudio y de aplicación de políticas con este nuevo sello del Desarrollo Endógeno, caracterizado por énfasis en la generación y fortalecimiento del capital social, la difusión de conocimiento, el emprendimiento social, la gobernanza unida a la descentralización y el empoderamiento comunitario, entre otros ingredientes de la “receta”.



Sueli L. Couto Rosa nos dice que “el término endogenia surge como reacción a los modelos de desarrollo regional tradicionales, los cuales hacen más énfasis en la atracción y en la negociación de recursos externos como condición suficiente para la promoción del crecimiento económico de áreas periféricas. Esta es una visión tradicional y economicista del desarrollo. El modelo endógeno permite explorar potenciales y establecer el equilibrio entre los factores internos (endógenos) y externos (exógenos) del desarrollo.” (Couto, 2006)

El desarrollo endógeno implica “la capacidad para transformar el sistema socioeconómico; la habilidad para reaccionar a los desafíos externos; la promoción de aprendizaje social; y la habilidad para introducir formas específicas de regulación social a nivel local que favorecen el desarrollo de las características anteriores. Desarrollo endógeno es, en otras palabras, la habilidad para innovar a nivel local” (Garofoli; 1995).

Como muestra Antonio Vázquez Barquero (2004), las cuatro fuerzas que impulsan el desarrollo son: a) la organización flexible de la producción; b) la difusión de las innovaciones y el conocimiento; c) el cambio y adaptación de las instituciones, y d) el desarrollo urbano del territorio.

Por lo tanto tomando como base las aportaciones de los teóricos, se define al desarrollo endógeno como un término equivalente a desarrollo local, pues busca potenciar las cualidades internas de un territorio para solucionar los problemas que se le presenten, es generar la capacidad transformadora de la propia comunidad.





## Metodología

Para llevar a cabo la investigación, y obtener información primaria, se empleó un diagnóstico participativo con productores de cacahuete del municipio de Tlapanalá, Pue., mediante una convocatoria pública se hizo la invitación a participar en este proyecto, previo acercamiento con el Comisariado Ejidal, quien manifestó su voluntad de colaborar en la organización de tal actividad. De esta manera se contó con la presencia y participación de un grupo de 21 productores, en su mayoría residentes de la cabecera municipal, puesto que es donde se siembra el 80% del cacahuete. Así se logró identificar a algunos de los líderes en la comuna.



Se llevaron a cabo entrevistas con 3 funcionarios públicos: Jefe de Distrito Rural de SAGARPA de Izúcar de Matamoros, Presidente Municipal de Tlapanalá y con el Director de Desarrollo Económico y Social del municipio de Tlapanalá. También se entrevistó a dos microempresarios del mismo municipio, que se dedican a la elaboración botanas.

Para recopilar la información secundaria, se consultaron informes de censos económicos del INEGI y la base de datos del Sistema de Información Alimentaria y Pesquera (SIAP).



Mediante lluvia de ideas se pidió a los productores nombraran lo que para ellos representaban situaciones clave que incidieran en la disminución de los sembradíos de la oleaginosa, se hizo uso también de un cuestionario estructurado de 25 preguntas, divididas en cuatro aspectos: datos personales, métodos de cultivo, comercialización y problemática.

Una vez realizada la lluvia de ideas y aplicado el cuestionario, se analizaron los datos mediante la técnica denominada Matriz de Vester, la cual facilita la caracterización y causalidad de problemas referentes a una situación previamente conocida. Primero se conocen las situaciones que se consideran influyen en la problemática, analizando su correspondencia con la escala de valoración siguiente:



**Tabla 2: Valores para determinar causalidad**

Valor	Impacto
0	Nula influencia o no causa
1	Poca influencia o causa indirecta
2	Mediana influencia o causa semidirecta
3	Demasiada influencia o causa directa

Una vez que se llenó la matriz se suma cada una de las filas, el resultado se denominarán Activos, y se refieren a la apreciación del grado de causalidad de cada problema sobre los restantes, y de la sumatoria de las columnas se obtienen





los Pasivos, que el señalan el grado de causalidad de todos los problemas sobre cada problema en particular.

Luego se graficaron los resultados en un plano cartesiano para clasificarlos en 4 cuadrantes, donde:

Cuadrante I (Superior Derecho): representa al problema crítico, que se entiende es el de mayor causalidad y a la vez causado por la mayoría de los demás.

Cuadrante II (Superior Izquierdo): se ubican los problemas pasivos, que no tienen gran influencia sobre los demás pero que son causados por la mayoría.

Cuadrante III (Inferior Izquierdo): en él se encontrarán los problemas indiferentes, que son de baja influencia sobre otros y no son causados por la mayoría.

Cuadrante IV (Inferior derecho): son problemas activos, los que tienen demasiada influencia sobre los demás, pero no son causados por otros.

Finalmente se construyó con apoyo de los participantes en el diagnóstico, un árbol de problemas, para jerarquizar a los mismos, y surgieron ideas para desarrollar estrategias que puedan disminuir el efecto de los inconvenientes.

## Resultados

### Problemas identificados

Derivado de la lluvia de ideas se definieron las siguientes situaciones que a juicio de los productores han repercutido para tomar la decisión de dejar de sembrar cacahuete en el municipio de Tlapanalá, Puebla, y algunas de ellas son consecuencia de esa determinación:

- A. Importación de cacahuete: representa una barrera para la comercialización de la cosecha obtenida en el municipio, ya que las cuatro microempresas que existen en la región y que se dedican a la transformación de diferentes semillas en botanas, optan por adquirir la materia prima con personas que se dedican a importar el cacahuete de países como Argentina y Nicaragua principalmente, por comprarlo a menor precio, sin importar la calidad, esto de acuerdo a la opinión de 2 de los microempresarios
- B. Baja rentabilidad o “poca ganancia”: los productores expresan que sembrar cacahuete “ya no es negocio” como lo era en décadas pasadas, pues a pesar de que es un cultivo que requiere poca inversión comparada con otros, oscila entre los \$12,000.00 y \$15,000.00 pesos por hectárea, al momento de venderlo solo recuperan los costos en el mejor de los casos, pues el precio por tonelada en 2014 fue en promedio de \$9,000 para el caso de la variedad “Español”, en el caso de la variedad “Virginia” es mejor pagada (\$12,500.00 pesos por tonelada) pero menos demandada, la media en el rendimiento por hectárea es de 1.5 toneladas.





C. Precipitación pluvial: es un factor no controlable y muy variante, el 71% de los productores siembran el cacahuete en terrenos de temporal, por lo tanto están sujetos a la cantidad de lluvia para el éxito o fracaso del cultivo, pues si no llueve en la cantidad necesaria el rendimiento de la semilla no será el esperado.

D. Migración: Tlapanalá es un municipio con un índice de intensidad migratoria de 1.65 considerado como alto grado de migración, según CONAPO, en las reuniones con los productores se percibió que los jóvenes a una edad entre los 16 y 18 años migran a los Estados Unidos de América buscando una mejora en su calidad de vida, pues no encuentran las oportunidades en su comunidad, por lo tanto escasea la mano de obra para trabajar la tierra.



E. Abandono de la tierra o migración a otros cultivos: los productores están probando emplear las tierras para otros cultivos que consideran más rentables, tal es el caso de la cebolla en los terrenos que cuentan con sistema de riego, y sorgo en terrenos de temporal. El riesgo para los productores aumenta al sembrar cebolla y sorgo pues el precio en el mercado es muy volátil y el costo de producción en la primera son muy elevados.

F. Baja calidad en la cosecha: las opiniones manifestaron que el cacahuete “no pesa” o que el tamaño obtenido no es el esperado, es decir la calidad en la semilla ha disminuido. Por lo que al haber menor rendimiento en peso, aunque el precio sea bueno, no alcanzarán una buena rentabilidad.



G. Presencia de plagas: la denominada “gallina ciega” y la “canelilla”, son dos de las plagas que comúnmente atacan a la planta, y que para combatirla se emplean métodos químicos que alteran las propiedades de los suelos.

H. Falta de capacitación y asesoría técnica: el 100% de los participantes comentaron que no han recibido ningún tipo de asesoría para el manejo de sus diferentes labores agrícolas, lo que los imposibilita para hacer mejoras, combatir plagas, disminuir costos y aumentar la calidad del producto.

I. Falta de valor agregado: menos del 1% de los productores le dan algún valor agregado a la semilla de cacahuete, quienes lo hacen solo lo tuestan y lo venden en su domicilio, el resto comercializa el cacahuete sin transformarlo, pues no han tenido la capacitación para hacerlo.

J. Reducción del ingreso familiar: el poder adquisitivo de la familia de cada productor que no recibe remesas de familiares en Estados Unidos, se ve seriamente afectado pues dependen al 100% de la agricultura.

K. Apoyos de gobierno: en entrevista con los funcionarios públicos, se concluyó que actualmente no existen planes de incentivar la producción de





cacahuete por no ser un grano básico en la alimentación, como el frijol o el maíz. En cambio sí existen paquetes tecnológicos enfocados al sorgo.

**Tabla 3: Situaciones relacionadas con la disminución del cultivo de cacahuete en Tlapanalá, Puebla.**

A	Importación de cacahuete
B	Baja rentabilidad del cacahuete
C	Precipitación pluvial
D	Migración y desempleo
E	Abandono de la tierra o migración a otros cultivos
F	Baja calidad en la cosecha
G	Presencia de plagas
H	Falta de capacitación técnica
I	Falta de valor agregado para la comercialización
J	Reducción del ingreso familiar
K	Escasos apoyos de gobierno

Con las situaciones descritas anteriormente se procedió a analizar la causalidad de cada una en relación con las demás, usando la Matriz de Vester, dando valores de 0 a 3, donde: 0 es causa nula, 1 es causa indirecta, 2 es causa semidirecta y 3 es causa directa, quedando como se muestra a continuación:

**Tabla 4: Matriz de Vester**

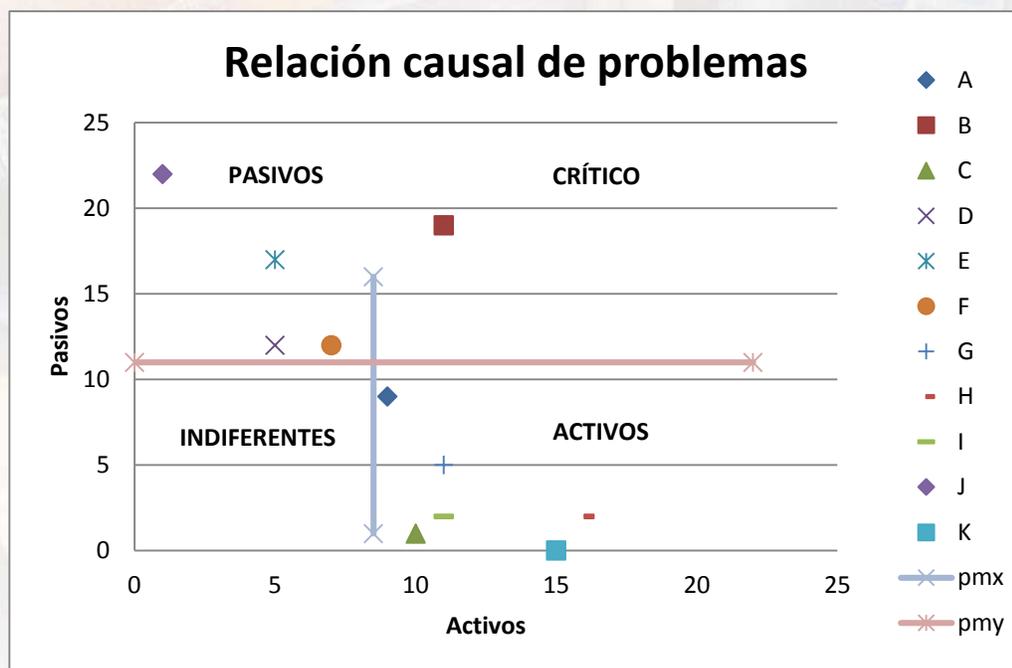
	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	ACTIVOS
A	■	3	0	1	2	0	0	0	0	3	0	9
B	2	■	0	3	3	0	0	0	0	3	0	11
C	0	1	■	1	1	3	2	0	0	2	0	10
D	0	0	0	■	3	0	0	0	0	2	0	5
E	1	0	0	0	■	3	0	0	0	1	0	5
F	1	3	0	0	0	■	0	0	0	3	0	7
G	1	3	0	0	2	3	■	0	0	2	0	11
H	0	3	1	1	3	3	3	■	0	2	0	16
I	1	3	0	3	2	0	0	0	■	2	0	11
J	0	0	0	1	0	0	0	0	0	■	0	1
K	3	3	0	2	1	0	0	2	2	2	■	15
PASIVOS	9	19	1	12	17	12	5	2	2	22	0	

Se continuó con la ubicación de cada coordenada en un plano cartesiano, donde en el eje “X” se ubicaron los problemas Activos, y en el eje “Y” los resultados de



los problemas Pasivos. El punto medio del plano se determinó calculando máximos y mínimos para el total de activos como para el total de pasivos. Y de esta manera ubicar cada una de las 11 situaciones en el cuadrante correspondiente. La distribución es la siguiente:

**Figura 1: Plano cartesiano, donde cada punto de color y la letra representan cada una de las situaciones antes planteadas.**



Ahora bien, se observa que en el cuadrante de problemas críticos, aparece uno, que corresponde a la baja rentabilidad del cacahuete (B), es decir, que es el principal problema por el que los productores han dejado de sembrar cacahuete en la última década.

En el cuadrante de problemas pasivos se ubicaron: (J) reducción del ingreso familiar, (E) abandono de la tierra o migración a otros cultivos, (D) migración y (G) baja calidad en la cosecha, esto indica que son consecuencias de otros problemas.

Los problemas activos son: (A) importaciones de cacahuete, (G) plagas, (H) falta de capacitación técnica, (K) escasos apoyos del gobierno, (I) falta de valor agregado, y (C) precipitación pluvial. Éstas son las razones que afectan la rentabilidad del cacahuete y por ende la siembra del mismo.

No se identificaron problemas indiferentes.

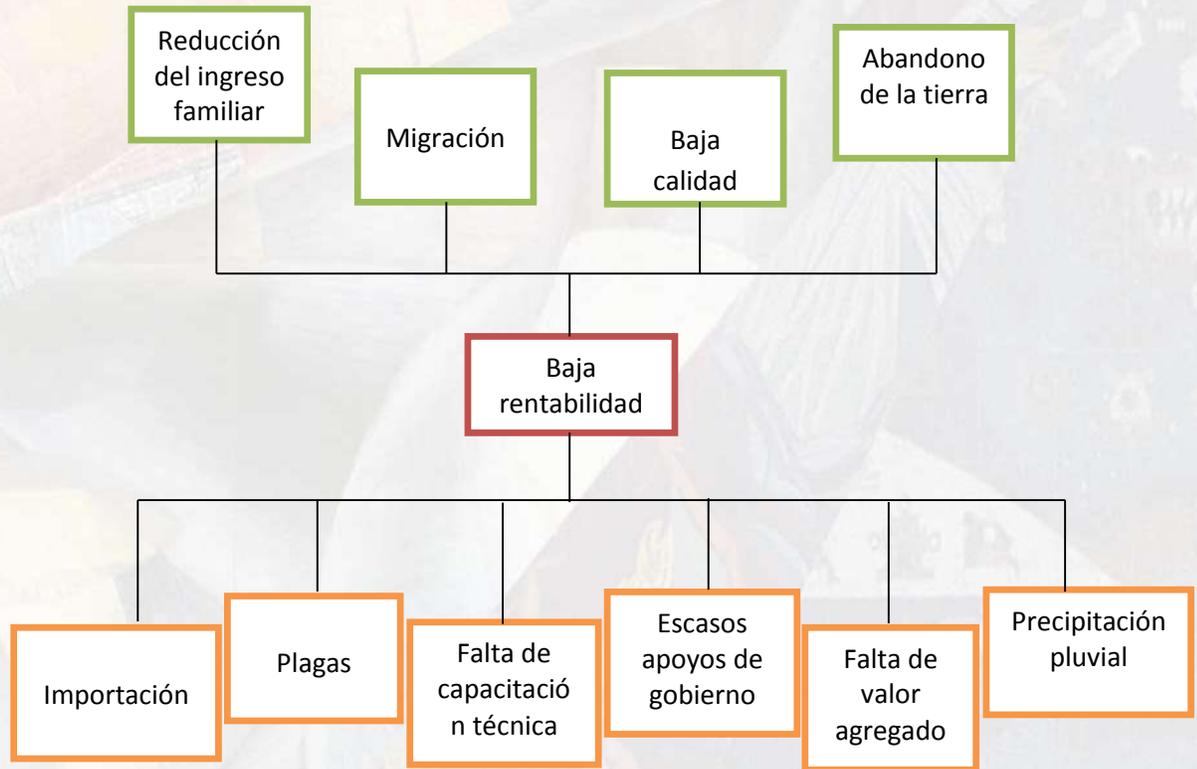
Ahora con la información procesada, se elaboró el árbol de problemas, donde en la parte central se ubica el problema crítico (B), en la base los problemas activos





(A), (G), (H), (K), (I), (C) y en la parte superior los problemas pasivos (J), (E), (D) y (G):

Figura 2: Árbol de problemas



De los problemas activos, existen algunos sobre los cuales el productor no puede hacer nada directamente para resolverlos, tal es el caso de la importación, pues por la apertura de mercados internacionales es una variable no controlable, al igual que la precipitación pluvial. Por lo tanto se trabajaron propuestas para los restantes a manera de contrarrestar al problema crítico, y los pasivos se resolverán a largo plazo una vez que se implementen acciones concretas.

**Acciones propuestas**

Las acciones que se definieron fueron a partir de la visión de los propios productores, para involucrarlos en la solución de la problemática, ya que de eso se trata el emprendimiento social, que los mismos miembros de la comunidad sean los encargados del desarrollo de la misma.

Las opiniones de los participantes en el diagnóstico reflejaron las necesidades y prioridades que detectaron a raíz de la baja rentabilidad del cultivo, expresando comentarios como: “¿de qué nos sirve que el precio esté bueno, si el cacahuate no llena, no pesa?”, “nos gustaría aprender a elaborar fertilizantes naturales, que no salgan tan caros porque ahí se va la ganancia”, “juntarnos para llevar el cacahuate a la central de abastos y no esperar a que vengan los coyotes porque nos pagan lo





que quieren”, “no sabemos cómo transformarlo, quisiéramos nos enseñaran como hacer otros productos con el cacahuete”, entre otros, por lo tanto mediante el apoyo e intervención de la Universidad como agente acompañante en el proceso de emprendimiento social, mediante sus diferentes programas educativos y personal especializado en diferentes áreas es factible alcanzar los objetivos propuestos como los que se nombran a continuación en pro de apoyar a los productores:

1. Mejorar la calidad de la semilla de cacahuete mediante capacitación y asesoramiento técnico, aprender nuevas técnicas en el cultivo, entre ellas el cultivo orgánico y realizar estudios de suelo. Pretendiendo obtener un mejor rendimiento en el volumen de la cosecha, y que la rentabilidad se obtenga por la cantidad y no dependa tanto del precio.
2. Dar valor agregado al cacahuete mediante la implementación de talleres para la elaboración de productos derivados del cacahuete, generando empleos para personas de la comunidad e involucrar a la mujer en las actividades de la cadena productiva.
3. Conformar una empresa agroindustrial mediante la figura jurídica de sociedad cooperativa para que los propios productores jueguen a la vez el papel de empresarios, y tengan la posibilidad de acceder a apoyos gubernamentales destinados específicamente para este tipo de sociedades, todo con la adecuada capacitación en temas administrativos y legales.
4. Buscar nuevos canales de comercialización y punto de venta para el cacahuete en crudo y el transformado.

Con estas acciones se impacta en los problemas activos: (G) plagas, (H) falta de capacitación técnica y (I) falta de valor agregado que como vimos en la Matriz de Vester son los que ocasionan la baja rentabilidad y por ende otras consecuencias no solo económicas, sino sociales y culturales.

### Conclusiones

Finalizado el diagnóstico, percibimos que se ha desarrollado un método de intervención mismo que puede ser replicable en territorios rurales que tengan problemáticas similares tanto económicas como sociales, pues la transferencia de conocimiento que brinda la Universidad y el empoderamiento que se les otorga a los afectados son elementos clave para potencializar el desarrollo de las comunidades rurales, se gesta la inclusión y participación de sectores relegados a la simple expectativa, basta la intención de los habitantes para hacer posibles los cambios que muchas ocasiones se exigen sean resueltos por los diferentes niveles de gobierno, el Estado entonces deja de ser totalmente paternalista y permea el desarrollo autónomo de la sociedad. Al sensibilizar a la gente e involucrándola en el trabajo de manera directa, permite que se creen vínculos sociales fuertes donde la cooperación y el emprendimiento no depende al cien por ciento de actores externos o ajenos a la propia comunidad. El diagnóstico participativo es una herramienta fundamental para identificar problemáticas que pueden ser





resueltas con acciones emprendedoras que promueven el desarrollo endógeno de cualquier comunidad.

### Bibliografía

Austin, J., Stevenson, H. y Wei-Skillern, J. (2006, enero). Social and Commercial Entrepreneurship: Same, Different, or Both? *Entrepreneurship: Theory & Practice*, 30 (1), 1-22.

Becerra L, Francisco y Pino A. Jesús. R. (2005). Evolución del concepto de desarrollo e implicaciones en el ámbito territorial: experiencia desde Cuba *Revista: Economía, Sociedad y Territorio* 2005 V (17)

Cabrera, Luis. Obras completas. Editorial Oasis, 1974.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). Consultado 07-01-2015 en <http://www.coneval.gob.mx/Medicion/MP/Paginas/Medicion-de-la-pobreza-municipal-2010.aspx>

Consejo Nacional de Población (CONAPO). Consultado 07-01-2015 en <http://www.conapo.gob.mx/>

Couto, Sueli. (2006) ¿Qué es el desarrollo local?

Davis Case, D'Arcy. (1993) Conceptos, métodos y herramientas para el diagnóstico, seguimiento y la evaluación participativos en el Desarrollo Forestal Comunitario. MANUAL DE CAMPO N° 2.

El Diccionario de la lengua española 23ª, 2014.

Eduardo E. Berberían, Axel E. Nielsen. Historia argentina prehispánica, Volumen 1 Editorial brujas.

Garofoli, Gioacchino, 1995: "Desarrollo económico, organización de la producción y territorio", en A. Vázquez-Barquero y G. Garofoli (eds.) *Desarrollo económico local en Europa*, Colegio de Economistas de Madrid, España.

Guzmán, A., Trujillo, M.A. (2008). Emprendimiento social: Revisión de literatura. *Estudios Gerenciales*, 24(109), 105-125.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Consultado 20-01-2015 en <http://www.inegi.org.mx/geo/contenidos/geodesia/default.aspx>.





Martínez, Alejandro. (1995) El diagnóstico participativo: una herramienta de trabajo para las comunidades. CATIE.

Muiños Gual, René. (2008) Diagnóstico participativo. San José: EUNED.

Rivas M., Donovan P. (2001) El diagnóstico participativo. Quito. Ediciones Abya-Yala.

Roberts, D., Woods, C. (2005). Changing the world on a shoestring: The concept of social entrepreneurship. University of Auckland Business Review, 7 (1), 45-51.



Vázquez Barquero, Antonio; 2004.” Desarrollo endógeno: Interacción de las fuerzas que gobiernan los procesos de crecimiento económico” en Vergara y von Baer; (Ed.): “En la frontera del desarrollo endógeno”, Ediciones Universidad de La Frontera, marzo de 2004, Temuco, Chile.

Vergara, Patricio. ¿Es posible el desarrollo endógeno en territorios pobres y socialmente desiguales? Ciencias Sociales Online, Septiembre 2004, Vol. I, No. 1 (37 - 52). Universidad de Viña del Mar-Chile.

